



Tarragona capital perdió el año pasado 686 habitantes por movilidad interna, por los 186 que dejaron de engrosar el censo de Reus. FOTO: PERE FERRÉ

EN MIGRACIÓN INTERNA

TGN pierde más gente de casa que Reus

■ Cuanto más grande es la ciudad, más acentuada es la marcha de habitantes. Tarragona, con 686 personas menos, perdió el año pasado casi cuatro veces más que Reus (186) si se analiza sólo la migración interna. Sin embargo, si se tiene en cuenta sólo el saldo migratorio de extranjeros que ofrece el Idescat, en Reus la cifra es negativa (-631 personas) y en Tarragona, aún erigida en ciudad importante de recepción de foráneos, la estadística es todavía positiva pese a la crisis (650). En global, en 2012 Tarragona capital perdió sólo 36 habitantes y Reus 817 en lo que a movimientos migratorios se refiere.

SOCIEDAD | EL TARRAGONÈS, ÚNICA COMARCA CON SALDO POSITIVO. TORREDEMBARRA, EL MUNICIPIO QUE MÁS CRECE

Las ciudades pierden habitantes en favor de los pueblos de la provincia

Las urbes descendieron en 956 habitantes y los pueblos ganaron 261. La movilidad del barrio hacia municipios cercanos es un factor clave

RAÚL COSANO

Las principales ciudades de la provincia pierden población mientras que los pueblos ganan residentes. Las localidades pequeñas y medianas son las que más nuevos ciudadanos reciben de otros municipios, según el informe 'Movimientos migratorios en Catalunya 2012, del Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat).

Y, todo ello, además, en un contexto en el que la provincia bajó en habitantes el año pasado por primera vez en décadas. En 2012 el saldo fue por primera vez negativo (2.148 personas menos), poniendo fin a una brutal época de crecimiento poblacional, con importantes picos en los años previos al estallido de la crisis. Sólo dos ejemplos de esa tendencia que se acaba de revertir: el saldo (la diferencia entre inmigrantes y emigrantes) en 2008 fue de 28.752 personas, mientras que en 2007 llegó a los 28.452 ciudadanos.

Los grandes municipios de Catalunya (más de 20.000 habitantes) perdieron 10.059 habitantes

el año pasado. En Tarragona, las 10 principales localidades se quedaron con 1.479 personas menos en su recuento global de todas las migraciones. De las diez comarcas de la provincia, sólo una, el Tarragonès, ha mostrado un saldo positivo, rompiendo la tónica no sólo de la demarcación tarraconense sino del resto de Catalunya. Los movimientos migratorios han provocado que 33 comarcas catalanas hayan perdido población, si bien las únicas que han ganado han sido el Maresme, Garrotxa, Segrià, Osona, Alt Empordà, Pla de l'Estany y l'Urgell, además del Tarragonès.

Inmigrantes al rescate

Si echamos un ojo sólo a los datos de migración interna, se confirma la tendencia de mudarse hacia municipios más pequeños. En esa faceta, la población tarraconense total bajó en 695 personas pero la de aquellos municipios que no son ninguna de las 10 grandes ciudades subió en 261. Esa decena de poblaciones más importantes perdieron el año pa-



Torredembarra, con 232 nuevos residentes, es el municipio que más creció por migraciones internas durante el año pasado. FOTO: PERE FERRÉ

sado 956 ciudadanos. De hecho, las oleadas de inmigración en la última década salvaron a Tarragona de haber perdido población antes, como indica Àngel Belzunge, sociólogo y profesor de la Rovira i Virgili: «Desde 2005, Tarragona habría perdido población si no hubiera sido por la llegada de inmigrantes. La movilidad interna era negativa. Salía de la ciudad más gente de la que venía».

Ese fenómeno de la migración interna tiene lugar con municipios cercanos, casi en la periferia de la metrópolis. «No es nuevo. La movilidad urbana se produce entre pueblos cercanos y como una manera de descongestionar

los municipios grandes. Aquí podríamos hablar del crecimiento de Torredembarra, Cambrils o Salou, o de un caso extraordinario: Vila-seca. No son crecimientos grandes en términos absolutos pero sí interanuales. Para una población de 3.500, crecer en 300 habitantes es una barbaridad».

Llama la atención, por ejemplo, que la mayor parte de los municipios de la costa están creciendo en términos absolutos de población. Según el padrón municipal (que cuantifica la migración externa e interna), municipios como Altafulla, Salou, Cambrils, Mont-roig, L'Hospitalet de l'Infant, Roda de Berà o Vila-seca tienen

ahora más ciudadanos que hace un año, un incremento que se argumenta sobre todo por el tirón del turismo, uno de los sectores económicos que mejor resiste la crisis. «Estas localidades no se ven tan afectadas por la emigración de trabajadores hacia otros territorios», cuenta Joan Alberich, profesor del departamento de Geografía de la URV.

Auge de La Pobla de Mafumet

En cálculos absolutos, Torredembarra fue el municipio que más creció durante 2012 en cuanto a migraciones internas: aumentaron especialmente los habitantes que llegaron de otros puntos de Catalunya, hasta obtener un saldo final de 232 ciudadanos. La 'Torre' supera por poco a La Pobla de Mafumet, con 210 llegadas, la mayoría de ciudadanos procedentes de la misma comarca (173).

Otros ejemplos ilustran el crecimiento -escaso en lo absoluto pero remarcable en porcentaje- de algunos pueblos, como Roda de Berà (121), Altafulla (84) o Cambrils (153). Sin embargo, también encontramos muestras de poblaciones que, a pesar de no estar entre las más grandes, descienden en cuanto a traslados interiores:

Continúa en página 4